

Sobre algunas personalidades notables del reino taifa de Badajoz

M^a José REBOLLO ÁVALOS

BIBLID [0544-408X]. (1997) 46; 267-275

Resumen: El reino aḡṣāḡ de Badajoz es un ejemplo valioso para comprender que en los reinos de taifas el esplendor cultural aparece generalmente asociado a la más completa decadencia política.

En este artículo, dejando a un lado a las más conocidas personalidades de la cultura que recorrieron la corte aḡṣāḡ, queremos destacar a algunos hombres notables cuyos datos en las fuentes son menos numerosos y precisos. Tras un laborioso trabajo conseguimos completar una relación de las personalidades menos conocidas del reino de Badajoz siguiendo, en la medida de lo posible, un orden cronológico. Se citan a quince notables cuyo trabajo, en algún momento, corrió paralelo a la vida cultural de este reino. El presentarlas aquí pretende completar aún más las noticias en torno al esplendor cultural de este reino en particular.

Abstract: The aḡṣāḡ kingdom of Badajoz is a valuable example to understand the fact that in the taifas kingdoms moments of cultural flourishing usually come hand in hand with complete political decadence.

Leaving aside the most known personalities of the aḡṣāḡ court, this article explores the activities of some less known, yet important, authors. Historical, geographical and literary sources show little information about them. After arduous research, We have been able to locate data about some of these personalities and We have made out a chronological list. Fifteen of these authors, whose work ran parallel to the cultural life of the kingdom, are analyzed. This analysis will help to complete the picture of the cultural height of this kingdom.

Palabras clave: Taifa aḡṣāḡ. Badajoz. Personalidades del reino aḡṣāḡ.

Key words: The Aḡṣāḡ Kingdom. Badajoz. Intellectuals in the kingdom of Badajoz.

Tras la caída del califato de Córdoba se empiezan a formar dentro del territorio andalusí diferentes reinos independientes. Entre ellos el reino aḡṣāḡ de Bada-

joz, convulso y trágico en sus aspectos políticos y militares, es una buena muestra de estos principados que junto a la decadencia socio-política producen una rica muestra de valores culturales. El reino de Badajoz uno de los más extensos de al-Andalus pero que, al fin, tuvo que rendirse ante la realidad de la decadencia general y pedir auxilio, junto a los señores de los reinos vecinos, a los almorávides, es un prototipo valioso para estudiar esta circunstancia general: en los reinos de taifas el esplendor cultural aparece generalmente asociado a la más completa decadencia política.

Los monarcas aġasies, al-Muzaffar (437-460/1045-1067/8) y `Umar al-Mutawakkil (464-487/1072-1095), concedieron a la cultura una importancia vital, contribuyendo, incluso con su propio ejemplo, al desarrollo cultural de su corte. Al mismo tiempo supieron atraerse a una pléyade de poetas, literatos y sabios que procedentes de otros reinos llegaron a Badajoz, donde dejaron buena huella de sus excelentes dotes intelectuales que, en frecuentes ocasiones, se transformaban en exageradas alabanzas dirigidas al monarca de turno, recibiendo a cambio su protección y una posición privilegiada en la corte.

Entre todas esas personalidades del mundo de la cultura, tanto las originarias de este reino como las venidas de fuera, hay algunas que recibieron un trato más favorable en la fuentes, bien sea por su distinguida posición o por sus exquisitas dotes literarias. Lo cierto es que los datos que sobre ellas se pueden consultar son más o menos numerosos y sobre todo precisos, como es el caso del ilustre Ibn Ÿāj al-Baġalyawsī¹ que a pesar de su analfabetismo compuso versos de una belleza extraordinaria, los tres hermanos al-Qabġurnu, secretarios del último monarca aġasī, al-Mutawakkil, Ibn al-Sīd al-Baġalyawsī (444-521/1053-1127) catalogado como uno de los más famosos gramáticos andalusíes -su otra faceta, la de filósofo, ha sido estudiada por autores como Asín Palacios² y Miguel Cruz Hernández³-,

1. Las fuentes no mencionan ninguna fecha pero lo sitúan en torno a la corte de al-Muzaffar. Véase al-ġabbī. *Buġyat al-multamis fī ta'riġ riġāl ahl al-Andalus*. Ed. Codera y Ribera. Madrid, 1984-85, biog. 1562; A. R. von Nikl. *Hispanoarabic poetry and its relations with old provençal troubadours*. Baltimore, 1946, pp. 179-180.

2. "Ibn al-Sīd de Badajoz y su Libro de los Cercos". *Al-Andalus*, V (1940), pp. 45-154.

3. *Historia del pensamiento en Al-Andalus*. Sevilla: Biblioteca de la Cultura Andaluza, 1985, pp. 115-125.

Ibn al-Bayn al-Baṭalyawsī⁴ o Ibn Muqānā al-Ušbūnī⁵. La relación puede ser más extensa pero nuestra intención en este artículo va mucho más lejos. Tras las muchas revisiones que hicimos a las diferentes fuentes que sobre la época han llegado hasta nosotros, descubrimos una serie de personajes que también pulularon este reino y a los que se les hace escasa mención si lo comparamos con las numerosas páginas que en otras ocasiones autores como Ibn Bassām, Ibn Baškuwāl, Ibn al-Jaṭīb o Ibn al-Maqqarī, por nombrar algunos, dedican a los sabios, poetas o literatos más célebres, o a aquellos que desempeñaron un papel más relevante en este momento histórico. Lo que pretendemos al recoger y ordenar estos nuevos datos es completar, en la medida de lo posible, una gran construcción en el que los pilares claves ya estaban perfectamente colocados. Los reyes aḥṣāsī eran esas dos piezas centrales sobre las cuales se van colocando una a una las demás. Como si de un auténtico juego se tratara era curioso como una pieza llevaba a la otra y ésta a la siguiente y así sucesivamente. Al recurrir a las fuentes, como principal herramienta de trabajo, para obtener de ella datos sobre tal o cual autor, surgía de repente aquel *baṭalyawsī* (de Badajoz) o *ušbūnī* (de Lisboa) o *turṣāhī* (de Trujillo) o cualquier otro gentilicio dentro de los límites geográficos del reino aḥṣāsī, que nos llamaba la atención sobre aquel nuevo personaje y nos movía a intentar establecer su vinculación con el reino. También ocurría que este literato o secretario o cualquiera que fuera el cargo que desempeñara se había relacionado con otro poeta, gramático, teólogo o jurista que también había formado parte del elenco de sabios que aquí nos interesan especialmente. Todo esto nos hizo pensar que por más que lo pretendiéramos sería imposible completar este rompecabezas, pues muchas de sus piezas se habían perdido o deteriorado.

Si bien las noticias que nos han llegado relativas a los reinos de taifas, y que podemos catalogar como fiables, son suficientes para comprender los aconteci-

4. Tampoco tenemos ninguna fecha, tan sólo sabemos que nació en Badajoz y que Yaḥyà al-Manṣūr (460-464/1067-1072), hijo de al-Muẓaffar, le nombró visir de su corte. Emilio García Gómez. *Libro de las Banderas de los Campeones de Ibn Sa'īd al-Magribī*. Barcelona: Seix Barral, 1978, pp. 164-165.

5. Las fuentes lo sitúan en este período aunque sin facilitar ninguna fecha. Se sabe que nació en una pequeña aldea portuguesa cerca de Cintra llamada al-Qabdāq (Alcabideche). Por entonces una parte de Portugal pertenecía al reino aḥṣāsī de Badajoz. E. García Gómez. *op. cit.*, nota 4, pp. 167-168.

mientos políticos y culturales de esta época, es obvio que no todas las fuentes han llegado inalterables o completas hasta hoy.

Con todos los datos recogidos, tras un arduo pero satisfactorio trabajo, conseguimos elaborar una relación de las personalidades menos conocidas del reino de Badajoz. En la medida de lo posible hemos seguido un orden cronológico, en algunos casos una fecha aproximada es el único dato que nos ofrecen, en otros, por suerte, la referencia es algo más amplia pero nunca suficiente, aunque sí valiosa para futuras investigaciones.

Mencionaremos en primer lugar a **Abū Muḥammad ` Abd Allāh b. al-Bunt al-Tur alī**⁶ del que tan sólo se dice que perteneció al grupo de poetas de al-Muzaffar Ibn al-Aftas al que compuso una casida de la que se conservan únicamente dos versos:

"Al principio el deseo sonrió y el destino vio claramente su rostro sonriente.

Cuando cayó la noche la oscuridad apareció ante nosotros como desaparecen las tinieblas al llegar el alba".

Sobre **Abū Bakr Muḥammad b. Mūsà b. Faṭḥa al-Anṣārī**⁷, conocido por *Ibn al-Garāb*, sabemos que fue uno de los grandes poetas y gramáticos del momento, pero sobre su vida y obra se conservan muy pocos datos. Murió en el año 460/1068 por lo tanto vivió todo el reinado de al-Muzaffar, pues ambos fallecieron el mismo año. No se menciona si permaneció toda su vida en este reino. También cita Ibn Baṣkuwāl (n^o 901) aunque con menos datos aún a **Abū Hasan ` Alà b. Aḥmad b. Hamdūn al-Maqqarī al-Baṭalyawsī**, conocido por *Ibn al-Laḥniyya*, tan sólo nos dice que fue maestro de Ibn al-Sīd el gramático y que murió a mediados del mes de muḥarran del año 466/1073.

El siguiente nombre está vinculado por lazos familiares con una de las personalidades más célebres del reino de Badajoz, nos referimos a **Abū l-Ḥasan ` Alī b. Muḥammad b. al-Sīd al-Naḥwī**⁸, conocido por *al-Jayṭāl*, hermano de Ibn al-

6. Ibn Sa`īd al-Magribī. *al-Mugrib fī ḥulā l-Magrib*. Ed. Šawqī l-Ḍayf. El Cairo, 1953-1955, biog. 268, pp. 377. No se cita ninguna fecha.

7. Ibn Baṣkuwāl. *Kitāb al-šila fī ta`rīj a`immat al-Andalus*. Ed. rev. por Ibrāhīm al-Abyarī. T. 11, 12, 13, El Cairo-Beirut: al-Maktabah al-Andalusia, biog. 1197, pp. 795-6.

8. al-Maqqarī. *Nafh al-ḥib*. Beirut: Dār al-Kitāb al-`Arabī, 10 vols, vol. V, p.

Sīd al-Baṭalyawsī del que aprendió muchas cosas. Destacó por su conocimiento de la lengua y por su gran memoria por lo que se le consideraba uno de los hombres ilustres de su tiempo. También se dice que, como cosa insólita en su época, no recibió un sólo *dirham* de los señores que le protegieron, no olvidemos que por entonces muchas de las personalidades del mundo de la cultura vivían de los favores que sus reyes-mecenas les concedían. Vivió en la corte de `Umar al-Mutawakkil donde compuso unos versos junto con Ibn al-Labbāna⁹ y Abū `Abd Allāh Ibn al-Bārr¹⁰ en los que describe un hermoso caballo negro que el rey poseía, versos que complacieron al monarca. Abū l-Ḥasan al-Naḥwī dijo:

"La luna llena (al-Mutawakkil) ha montado un corcel rápido cuyo más lento paso detiene el viento.

(el corcel) Ha vestido la noche con una amplia camisa, mientras las Pléyades están representadas por las manchas de la grupa.

Se ha metido en el estanque de la aurora y al mojarse han desaparecido sus manchas blancas"¹¹.

Del mismo modo que otros literatos ya habían hecho antes, pasó a la corte sevillana durante el reinado de al Mu`tamid b. `Abbād (461-484/1069-1091). No se conoce el lugar de su muerte pero sí la fecha, el año 480/1087.

Ibn Baškuwāl señala el nombre, en ocasiones poco más que eso, de cinco hombres destacados, empieza por **Abū Muḥammad `Abd Allāh b. `Umar b. Muḥammad**¹², conocido por *al-Jarrāz*, del que dice que era gente de ciencia y

212; Ibn Bassām. *al-Dajira fi maḥāsin ahl al-Āzra*. Ed. Ihsān `Abbās. Túnez, 1975-1979, vol. II, pp. 809-811; Ibn Baškuwāl. *op.cit.*, n. 7, biog. 910, pp. 612-3.

9. Poeta andalusí del siglo V/XI. Natural de Denia. Pons Boigues. *Los historiadores y geógrafos árabes españoles (800-1450 A.D.)*. Amsterdam: Philo Press, 1972, pp. 172-175; Abdsalam Harrás. "Ibn al-Labbāna". *Cuadernos de la Biblioteca Española de Tetuán*, 4 (1967), 41-57.

10. *Qāḍī* de Lisboa y Santarem durante el reinado de al-Muzaffar. Ibn Baškuwāl. *op. cit.*, n. 7, biog. 1386; C. Brockelmann. *Geschichte der arabischen litteratur*. Leiden: E. J. Brill, 1943-1949, vol. I, p. 453.

11. al-Maqqarī. *op. cit.*, n. 8, vol. IV, pp. 307-308; H. Pérès. *Esplendor de al-Andalus*. Madrid: Hiperión, 1990, p. 242.

12. *Kitāb al-šila fi ta'īj a'immat al-Andalus*. Ed. rev. por Ibrāhīm al-Abyarī.

entendimiento, personalidad notable en el reino de Badajoz en cuanto a su producción y sus méritos, y añade que murió en Badajoz en el año 487/1094, un año antes de la caída de la dinastía de los Banū al-Aḫṭas. De los tres siguientes no conoce más que el nombre y la fecha de sus muertes, **Abū Šākar Ḥāmid b. Nāhas al-Awā** (biog. 344), "de las gentes de Badajoz muerto en el año 492/1100"; **Abū `Abd Allāh Muḥammad b. Mufar b. Ibrāhīm al-Maqqarī** (biog. 1245) "hizo la peregrinación a la Meca y murió en al año 494/1101"; y **Abū Bakr `šim b. Ayūb al-Aḏīb** (biog. 976) "literato y gramático muerto en el año 494/1101". Y por último **Abū Muḥammad `Abd Allāh b. Mālīk al-Aṣba-ḥī** (biog. 647) sobre el que dice que se sabe muy poco, salvo que otros autores, sin mencionar cuales, se fijaron en él y que la honestidad era el rasgo más representativo de su carácter. Excepcionalmente Ibn Baškuwāl nos da la fecha de su nacimiento 427/1038 y de su muerte 520/1127.

Por lo que se refiere a **Dū l-Wizāratayn Abū Muḥammad b. Hūd**¹³ tan sólo hemos encontrado referencias a él en Ibn Bassām sobre el que nos dice que abandonó Zaragoza y con ello a su familia, los *Banū Hūd*, dinastía reinante en dicha taifa. Parece ser que Aḥmad I, al-Muqtadir (438-475/1046-1082), señor de Zaragoza, lo expulsó dirigiéndose entonces a Toledo. Cuando se cansó de su permanencia allí se trasladó a Badajoz, a la corte de `Umar al-Mutawakkil el cual le acogió con una gran bienvenida y le colmó de regalos, incluso le nombró gobernador de *Uṣbūna* (Lisboa) motivo por el que dedicó al monarca frecuentes alabanzas. Pero un día abandonó esta corte y a partir de ahí no se han encontrado más datos sobre él. Ibn Bassām dice que compuso versos extraordinarios y que algunos de sus pasajes musicales son de gran belleza e incluye algunos fragmentos poéticos que compuso durante su estancia en Zaragoza, Toledo y Badajoz.

Sobre el visir y secretario **Abū `Abd Allāh Muḥammad b. Amīn**¹⁴ Ibn Bassām es el único que nos da una información un poco más extensa puesto que Ibn Sa`īd nos remite a lo que sobre él se dice en la *Dajira*:

El Cairo-Beirut: al-Maktaba al-Andalusīa, biog. 637. Para los siguientes cuatro nombres se ha utilizado la misma edición. El número de la biografía de cada literato aparecerá entre paréntesis a continuación de su nombre.

13. Ibn Bassām. *op. cit.*, n. 8, vol. II, pp. 803-805.

14. *Ibid.*, pp. 652-653; Ibn Sa`īd al-Magribī. *op. cit.*, n. 6, biog. 258.

"Abū `Abd Allāh es un hombre sin par en la época que por un milagro del destino se encontraba en nuestro país (Badajoz). Caballero del verso y de la prosa adquirió notoriedad en el campo de las letras con el apodo *al-badrī fi l-samā'* (la luna llena en el cielo). Jugó con las palabras insólitas, con los verbos y con los nombres. Cuando al-Mutawakkil prescindió de los servicios del visir Abū Walīd al-Ḥaḍramī¹⁵ no confió para la dirección de la administración de su gobierno en nadie, a excepción de Abū `Abd Allāh que era ya uno de sus ministros, además de su confidente y amigo. Ningún otro hombre estaba tan unido al rey aḥṣāṣī como él, hasta que el visir Abū l-Muṭarrif b. al-Dabbāg se estableció en Badajoz, entonces Ibn Amīn temió que desaparecieran sus privilegios y se propuso adquirir mayor influencia sobre el monarca. Ardió entre ambos ministros un fuego cuyas llamas llenaron el país y con su altura taparon el cielo"¹⁶.

No hemos conseguido ningún otro dato relevante de este excelente literato a pesar de contar con una sólida posición en la corte de `Umar al-Mutawakkil, ni siquiera disponemos de muestras de su producción, aunque es posible que se encuentren dispersas en otras fuentes o simplemente se le mencione como simple reseña.

Vemos que sobre algunos de ellos los datos recogidos son más numerosos y esclarecedores como ocurre con el ya mencionado **Abū l-Muṭarrif `Abd al-Rahmān b. Fājar**¹⁷, conocido por *Ibn al-Dabbāg*, de él se dice:

"Había magia entre su corazón y su lengua. Cuando sintió repulsión hacia el emir de su país Ibn Hūd al-Muqtadir (438-475/1046-1082) se alejó de Zaragoza y abandonó la influencia que tenía en aquel lugar. Al-Mu`tamid b. `Abbād de Sevilla se mostró generoso con él y le ofreció su hospitalidad protegiéndolo y convirtiéndolo en su favorito, le distinguió con una posición privilegiada y le hizo partícipe de sus secretos. Después de un tiempo pensó en alojarse bajo la autoridad de al-Mutawakkil

15. Visir del rey de Badajoz al-Mutawakkil Ibn al-Aḥṣāṣ, era un hombre excesivamente vanidoso, soberbio y altivo, por este motivo fue aborrecido por los habitantes del reino y al-Mutawakkil determinó prescindir de sus servicios. Véase Ibn Sa`īd al-Magribī. *al-Mugrib*, biog. 257, p. 365; Ibn Bassām. *Daḡira*, vol. II, p. 646.

16. Ibn Bassām. *Daḡira*, vol. II, pp. 652-653.

17. *Ibid.*, vol. III, pp. 251-253.

y cuando el hermano de este rey, Yahyà al-Mansūr¹⁸ murió, Ibn al-Dabbāg viajó a Badajoz donde se encontró con un rostro generoso y una posición poderosa.

La causa de su salida de Sevilla -según lo que contaron algunos de sus visires- es una disputa que mantuvo con otro ministro Ibn `Ammār¹⁹. Al-Mu`tamid decretó que la solución a estas diferencias debía zanjarse ante su presencia a lo que al-Muṭarrif se negó. A pesar de todo el rey `abbādī reunió una asamblea y allí ordenó su exilio. A los oídos de Abū l-Muṭarrif llegó que él había sido calumniado en dicha asamblea y acusado de cosas que le turbaron. Había soportado mucho y sufrió una depresión... Cuando en Sevilla cayó su fama él mismo habló de su cambio de situación hasta que se marchó al amparo de al-Mutawakkil quien le ofreció su hospitalidad generosamente. Más tarde ardió entre él y el visir Abū `Abd Allāh Ibn Amīn un fuego cuyas llamas llenaron el país, entonces volvió a Zaragoza donde fue asesinado, por venganza, en uno de sus jardines²⁰.

El ilustre Abū Muḥammad Ibn `Abdūn de Évora (m. 530/1135) compuso su elegía con orgullo declarando su admiración hacia él y señalando la nobleza de su generosidad, compuso esta elegía para asegurar su recuerdo, en ella, como siempre, hace gala de su ingenio, mérito y excelentes cualidades y deja patente su nobleza de espíritu. También hizo una selección del verso y de la prosa de al-Muṭarrif que aunque no muestran su ingenio sí reflejan su nobleza.

Y por último incluimos a tres personalidades en las cuales volvemos a tropezar con el eterno problema de la escasez de noticias, pero no por ello debíamos dejar de mencionarlas. La primera de ellas es **Abū l-Ḥasan `Alī b. Ismā`īl al-Qurṣī l-Uṣbūnī**²¹, el único dato que lo relaciona con el reino aḥsā de Badajoz aparece en su nombre *al-Uṣbūnī* (de Lisboa), puesto que sobre él sabemos que estudió en Córdoba y allí aprendió con los mejores maestros el arte de la conversación y la jurisprudencia islámica (*fiqh*) y desarrolló sorprendentemente su memoria. Compuso bellos versos y escribió en una prosa excelente. En cierto momento de su vida se inclinó hacia el ascetismo llevando a partir de entonces una vida

18. *Ibid.*, vol. II, pp. 649-651.

19. González Palencia. *Historia de la literatura árabe-española*. Barcelona: Labor, 1945², pp. 75-78; Emilio García Gómez. *Libro de las banderas*, pp. 155-157; Ch. Pellat. s.v. Ibn `Ammār. *E.I.*. Leiden: E. J. Brill, pp. 727-728.

20. Ibn Bassām. *Dajira*, vol. III, pp. 251-252.

21. *Ibid.*, vol. II, pp. 797-799.

austera; en sus versos dominará ahora la templanza. Consagró el resto de su vida al servicio divino. No se conoce la fecha de su muerte.

El *šayj* y literato **Abū `Umar Fataḥ b. Barlūsa al-Batālyawsī**²² es conocido en la época como un poeta de escasa producción salvo en composiciones referidas a alguna anécdota o hecho curioso. Tampoco se recoge ninguna fecha. Y para terminar nos tropezamos con **Abū Zayd b. `Abd al-Rahmān b. Mūlūd**²³, los *Banū Mūlūd* era una familia importante en aquel tiempo, entre ellos destacó Abū Zayd que ocupó el rango de visir y literato junto a `Umar al-Mutawakkil.

Este breve pero intenso artículo amplía las noticias del ya conocido esplendor cultural del reino aḥṣā de Badajoz con los nombres de "algunos personajes notables", dejando al margen las figuras más destacadas, puesto que a estas últimas se les han dedicado ya numerosas páginas.

Son en total quince personalidades cuyas vidas corrieron paralelas, en algún momento, a la vida cultural de esta taifa. El presentarlas aquí no pretende sino completar aún más las noticias en torno a este reino en particular como representante, en esta ocasión, de los diferentes estados independientes dispersos por todo al-Andalus durante el siglo IV-V/XI. Además la vida en las distintas cortes de taifas no difiere mucho de una a otra, incluso estos mismos sabios y literatos no tuvieron ningún problema a la hora de moverse y ser acogidos por los señores de aquella España Musulmana ya fragmentada y a punto de caer bajo el dominio de las dinastías africanas, período que no sería más que un breve paréntesis en el definitivo avance de las tropas cristianas.

Quiere servir también este artículo como base o apunte de posteriores investigaciones, o como dato fundamental para completar o confirmar las ya realizadas, lamentando siempre la escasez de noticias de las que la distancia en el tiempo nos ha impedido disponer.

22. *Ibid.*, pp. 805-807.

23. Ibn Sa`īd al-Magribī. *al-Mugrib*, biog. 265, p. 372.